

Flores muertas en Tübingen

Francisco BUJ VALLÉS *

*«En Tübingen mis ojos,
allá en Tübingen...»*

(Remedando un cantar).



A nada hegeliana
puesta en escaparates
de disecadas, muertas,
acartonadas flores,
fósiles de un ayer pluscuamperfecto.

Y el fantasma de Schelling
pululando en las aulas
vacías, junto a Bunsenplatz.

El Neckar, divagando
por entre olmos y sauces,
camino de un futuro nada claro.

Y la torre de Hölderlin
muriéndose en el río,
lenta, morosamente.

Escolares pintadas
-To be or NATO be-,
contrariadas por vuelos
rasantess de la U.S.A.F.

Tübingen. Y la lluvia
sobre unas flores secas,
yertas, heladas, muertas.

Flores a doce marcos
en los escaparates de lo inerte.
Es Agosto y Tristeza.

Tengo frío de lápiz de aluminio.
Mi horror es celtibérico
y latina mi huida.

* Profesor agregado de lengua y literatura españolas. I.B. «Egara». Sabadell.